

El deber de la controversia ante el error

John Nelson DARBY

biblicom.org

Índice

1 - El deber de la controversia frente al error	3
1.1 - La penosidad de las polémicas	3
1.2 - La paciencia previa a pesar de la gravedad de los errores	3
1.3 - Actuar cuando la perturbación afecta a otras asambleas	4
1.4 - La necesidad de defender las almas contra el error	4
1.5 - La meta y el espíritu de la lucha, la importancia de la difusión de la verdad por encima de todo	4
1.6 - Enseñar es mejor que contradecir, el amor mantenido frente a los adversarios	5
1.7 - La doctrina sobre Israel y las promesas	5
1.8 - La doctrina del tribunal de Cristo	6
1.9 - La doctrina sobre la Asamblea	6
1.10 - Sobre el racionalismo y la inteligencia espiritual	7
1.11 - El peligro de la investigación doctrinal y el riesgo de alejarse de Cristo	7
1.12 - La primacía de los afectos por Cristo	8
1.13 - Saludos y ánimos	8
2 - Controversias y verdades fundamentales	8
2.1 - La explicación del retraso por la carga de trabajo	9
2.2 - La situación y el interés por la enseñanza en los Estados Unidos	9
2.3 - La oposición de las grandes denominaciones	9
2.4 - Malestar general e insatisfacción frente a las predicaciones en las denominaciones	10
2.5 - Se predicán las verdades fundamentales	10
2.6 - Las controversias sobre las verdades fundamentales	10
2.7 - La necesidad de la santidad, del apego a la verdad y de la constancia	10
2.8 - La conclusión personal y fraternal	11

Al hermano P.S.

Nimes, (Francia) 18 de septiembre de 1849

Querido hermano,

Temía que mi carta no fuera de gran utilidad, ya que la escribí apresuradamente antes de mi partida. Intentaré responder a sus preguntas.

1 - El deber de la controversia frente al error

1.1 - La penosidad de las polémicas

En cuanto a la controversia, creo que los 2 folletos me han molestado aún más de lo que han podido molestarle a usted. Pero, querido hermano, a veces hay que actuar teniendo en cuenta únicamente lo que Dios quiere. Usted no conoce todas las circunstancias. ¿Cuál ha sido la paciencia que se ha ejercido, el daño que, los folletos a los que he podido responder, han podido causar a otros que se encontraban en el fragor de la batalla en la que usted no estaba, las almas turbadas que han sido aclaradas por este medio, y el objetivo y el alcance de muchas cosas que se han dicho con respecto al Sr. M.? Yo he sido el medio por el cual él abandonó el nacionalismo; conocía íntimamente a toda su familia, que durante años sufrió por el declive espiritual del Sr. M. Desde hace 4 o 5 años, ya no voy a verlo (excepto cuando su hijo ha estado enfermo).

1.2 - La paciencia previa a pesar de la gravedad de los errores

Por su parte, había un esfuerzo continuo contra la verdad, soportado por los hermanos con una paciencia que nunca decayó en circunstancias muy penosas. Un hermano muy apacible me acusaba de ser severo y me reprendía en voz alta, incluso me evitaba. Sabía que era sincero y espiritual y no dije nada; tras un año de relación con el Sr. M., él se mostró mucho más decidido que yo con respecto a él.

1.3 - Actuar cuando la perturbación afecta a otras asambleas

No hice nada hasta que él intentó sembrar la perturbación en todas las asambleas de los cristianos; y no creo haber dicho de él cosas personales, a pesar de todos los horribles calificativos que nos ha dado.

En cuanto al otro folleto, era aún más desagradable, pero se trataba de grandes principios puestos en tela de juicio. Hice que una persona que llevaba mucho tiempo en relación con el Sr. D. leyera mi folleto, así como otra, para que, aparte de los hechos, no hubiera nada ofensivo. Usted desconoce la ternura con la que se le ha tratado.

1.4 - La necesidad de defender las almas contra el error

Si usted lee Gálatas, verá que la sinceridad no es siempre falta de caridad, cuando hay que proteger a las almas contra errores sutiles que se enseñan amablemente. Entiendo que no sienta lo que yo siento; no ha cuidado ni enseñado a las almas que se intenta extraviar. Pero salvar absolutamente a uno solo para dejar que se destruyan cientos, no es, en mi opinión, caridad.

1.5 - La meta y el espíritu de la lucha, la importancia de la difusión de la verdad por encima de todo

En cuanto al objetivo de los autores, estoy en una guerra franca, abierta y constante, por la fe que tengo en la verdad de Dios, no siempre a través de la controversia, que es extremadamente penosa, sino desde lo más profundo de mi ser. Creo que la difusión de la verdad es, frente al error, un medio mucho mejor que la controversia. Puedo equivocarme en cuanto a la oportunidad de esta última, pero si me preocupo por la gloria de Dios y el bien de los suyos, me resulta necesariamente imposible estar en paz con su sistema.

1.6 - Enseñar es mejor que contradecir, el amor mantenido frente a los adversarios

En cuanto a su persona, siento mucho afecto por el Sr. M., y espero estar lleno de caridad hacia el Sr. D. Estoy seguro de haberle perdonado muchas cosas. Estoy cansado de las luchas; a veces digo: “¡Ay de mí, porque mi madre me dio a luz como hombre de debates!”, pero mientras Dios me dé fuerzas, defenderé la verdad por el bien de su Asamblea. Es fácil que el error resulte meloso, porque se conforma con ser admitido en pie de igualdad. La verdad nunca lo consiente; en esto, siempre parece ser dura y exclusiva. Reciba todo esto, le ruego, como una prueba de mi confianza en usted. No pretendo defender otra cosa que la verdad; solo le exhorto a esperar y a aplazar su juicio.

1.7 - La doctrina sobre Israel y las promesas

Llego ahora a sus preguntas. No hay que confundir la porción de los judíos según la administración del Sinaí con la de los individuos fieles de su tiempo. Como nación, su porción es terrenal (aunque, por la bondad de Dios, no de manera puramente carnal), pero no dudo en absoluto de que los individuos disfruten de la gloria celestial mediante la resurrección. Al mismo tiempo, no hay que confundir a Abraham, Isaac, etc., con el antiguo pacto; este se estableció en el Sinaí, mientras que aquellos vivían de la promesa (vea *Gál. 3*); lo mismo ocurre con David y Samuel.

David, mi siervo, el amado (*Ez. 34:23-24; 37:24-25*), significa, no lo dudo en absoluto, el Cristo de la familia de David (creo que también habrá aquí, durante el Milenio, un príncipe procedente de su familia (*Ez. 45 y 46*)). Las palabras «todo Israel» se emplean para referirse al conjunto, en contraste con Judá o las 10 tribus. *Ezequiel 37:11* demuestra que se trata de la nación en la tierra; el versículo 21 explica claramente el sentido de la figura, figura empleada en otros lugares para el entierro de Israel entre las naciones. Se trata de una figura, no de un hecho espiritual (comp. con *Is. 26:19-21*). Los israelitas impíos ciertamente no entrarán en el país. La aplicación de *Ezequiel 37* a Israel disperso entre las naciones está fuera de toda duda; los versículos 11 y 16 presentan la misma expresión, toda la casa de Israel.

1.8 - La doctrina del tribunal de Cristo

Creo que todos compareceremos ante el tribunal de Cristo, quien tiene el derecho de juzgar. Pero primero, somos completamente justificados y todos ascendemos juntos ante él, siendo perfectos en él. Luego hay una segunda cosa: nuestra comparecencia no tiene por objeto poner en duda nuestra aceptación, que está asegurada por la obra de Cristo, sino reconocer los servicios prestados por la energía del Espíritu en nosotros, o que tengamos que sufrir, como pérdida, la consecuencia de los defectos de ese servicio. A tal efecto, habiendo subido, estamos ante su tribunal. El efecto de este juicio se manifestará en nuestra posición, cuando aparezamos. Estas cosas nunca se confunden en el Nuevo Testamento.

1.9 - La doctrina sobre la Asamblea

No hay que confundir la Asamblea con el sistema que lleva su nombre, ni con lo que se dice en [Romanos 11](#). «Las puertas del *Hades*» no prevalecerán contra la Asamblea, porque está fundada sobre el poder del Hijo del Dios *vivo*. Al emplear la palabra Asamblea de manera vaga, como se hace, [Romanos 11](#) se aplica a ella, pero es inexacto. Israel no ha seguido siendo miembro de la Asamblea, ni ha sido injertado de nuevo en la Asamblea como en su *propio* olivo. El olivo es *el tronco de las promesas en la tierra*, en cuyo disfrute han entrado los que forman parte de la economía actual en lugar de los judíos incrédulos, así como los judíos que se han convertido en creyentes sustituirán a aquellos. Pero no es la Asamblea la que, como tal, no tiene ni predecesor ni sucesor. Había sido un misterio oculto. La falta de perseverancia ha tenido lugar, pero aún no la expulsión, debido a la larga paciencia de Dios. No hay en el mundo una asamblea reunida tal y como debería ser, según la responsabilidad del hombre, pero no puede estar perdida a los ojos de Dios y de la fe. El Enemigo arrebató a las ovejas y las dispersa, pero no las arrebató de las manos del buen Pastor.

Satanás ha logrado dispersar. ¿Quién lo negará? Pero Dios guarda a los suyos para una reunión ineludible, y todos ellos son uno a los ojos de Dios. La separación no tendrá lugar hasta que Dios haya cumplido sus designios de gracia, y el mal haya llegado a un punto en que su gloria ya no pueda soportarlo. La amenaza sigue pendiente, no sobre la Asamblea propiamente dicha, sino sobre los gentiles que profesan el cristianismo, como sistema que ha sucedido a los judíos en la tierra. Cuando la amenaza se lleve a cabo, será el día más hermoso que haya tenido jamás

la Asamblea. En lugar del triunfo del Hades, ella ascenderá, una y triunfante, hacia su Esposo glorioso que la llama. Hasta entonces, la Asamblea estará en el mundo, sea cual sea su infidelidad.

1.10 - Sobre el racionalismo y la inteligencia espiritual

Por último, creo que usted ha aplicado mal la palabra racionalismo, que significa la autoridad de la razón sobre la Biblia o en el ámbito de las cosas de las que trata la Biblia. Pero el descubrimiento de los caminos uniformes de Dios en la Biblia no tiene nada que ver con la autoridad de la razón. Se trata de someterse a sus instrucciones. Sin duda, Dios puede actuar soberanamente, pero ha puesto estas cosas expresamente por escrito, para que conozcamos sus caminos y los aprendamos tal y como nos los ha revelado. Por lo demás, [Romanos 11:22](#) es una autoridad directa que nos hace saber que actuará con respecto a esta economía de la misma manera, y para hacer comprender que el razonamiento es un razonamiento *divino*. E incluso, me atrevo a decirle que, aunque se pueda ser cristiano sincero, no creo que se pueda servir al Señor con inteligencia sin comprenderlo y creerlo. Esa es la piedra de toque en estos puntos.

También debo decirle que las Notas sobre Hebreos son del Sr. R. O'Donnel, y no mías, para no ganarme una reputación a costa de otros. No por ello les agradezco menos, y no me alegro en absoluto menos de que les hayan servido de provecho, pues la verdad viene de mucho más alto que nosotros, sus pobres, pero felices instrumentos.

1.11 - El peligro de la investigación doctrinal y el riesgo de alejarse de Cristo

De repente se ha visto sumergido en una multitud de cuestiones relacionadas con los caminos de Dios, y es difícil abarcarlas todas a la vez, pero nuestro Dios es fiel. Siempre existe cierto peligro, lo experimento yo mismo, de alimentarse menos directamente de Cristo cuando se busca esclarecerse sobre muchos puntos. Esto nos ocurre necesariamente en el momento actual. No me quejo de ello, pues es porque Dios actúa en su Asamblea, pero yo mismo siento el peligro, y no hay nada que sustituya a las conversaciones directas con Jesús, y solo ellas pueden incluso hacernos capaces de comprender bien lo que le concierne.

1.12 - La primacía de los afectos por Cristo

Los afectos, la medida de los afectos, gobiernan el juicio mucho más de lo que se piensa, o más bien hacen que el juicio sea justo, y entonces todo el cuerpo está lleno de luz. El corazón, el alma, ven todo en su justo valor; sin Cristo esto no es posible. Por eso se dice: «Si tu ojo es simple, todo tu cuerpo estará [lleno de] luz» (Mat. 6:22). Cuán feliz es el corazón cuando disfruta de esta luz llena de amor, de claridad y de felicidad eterna, en el afecto de un Salvador así. Es él mismo, querido hermano, quien es vida, gozo y luz para nuestras almas; sin él todo es tinieblas; con él, el gozo es demasiado grande para el corazón del hombre. Que su paz sea con usted.

1.13 - Saludos y ánimos

Le agradezco que me haya dicho que mis folletos de controversia le han dolido. No le recomendé su lectura; no pretendo poder satisfacerle al respecto, pero me reservo mi juicio, sin decir que haya sido perfecto. Solo digo que debe saber mucho más de lo que sabe para poder juzgarlos. Hubiera preferido que usted me hubiera dicho en ese mismo momento todo lo que pensaba al respecto.

No se quejará de que responda brevemente a sus preguntas, pues, como ve, apenas tengo espacio para hacerlo. Una pregunta se formula más rápido que una respuesta.

E. me ha hablado un poco, pero muy poco, de Pau (Francia). Me interesa mucho. Estaré muy contento de volver a visitarla, si es posible. Espero la voluntad de Dios; siento que su amor tiene designios de bondad con respecto a ese lugar.

No sabe usted que la única mención que se ha publicado del tercer folleto, cuyo espíritu le gusta, fue que lo tenían ante sus ojos y que les dolía que yo pudiera hablar como lo hacía de los hermanos en la angustia.

Le ruego que salude a la Sra. S. y a todos nuestros amigos de Pau, y reciba, querido hermano, los saludos muy afectuosos de su hermano devoto.

J.N. Darby

2 - Controversias y verdades fundamentales

7 de junio de 1877

Querido hermano,

He tardado mucho en responder a su cariñosa carta, no por indiferencia, sino debido a un trabajo urgente.

2.1 - La explicación del retraso por la carga de trabajo

Regularmente 3 reuniones al día, largos viajes y, además de eso, una correspondencia que requiere atención porque se refiere al estado de las asambleas, todo ello desde hace 6 semanas. Además de eso, al haber surgido la incredulidad en la Iglesia Libre, se me han enviado artículos para que pueda redactar una respuesta sobre estos temas. En resumen, estoy realmente abrumado por el trabajo. Me propongo ahora partir hacia Europa, el sábado, si Dios quiere, embarcándome en Quebec, y si Dios, en su fiel bondad, me concede una travesía tranquila, espero poder disfrutar de algo de descanso.

2.2 - La situación y el interés por la enseñanza en los Estados Unidos

En algunos aspectos menores, la posición de los hermanos se ha visto algo modificada. Aquí, en Estados Unidos, se les reconoce un conocimiento de la Palabra que no se encuentra en otros lugares. No por ello se nos oponen menos.

2.3 - La oposición de las grandes denominaciones

La gente, aunque compra nuestros libros y asiste en gran número a las reuniones de estudio, siente que debe contar con nosotros, como dicen. Presbiterianos, metodistas, bautistas, todos tienden a oponerse. Los primeros son unánimes; como en todas partes, sus ministros se oponen a nuestra labor, y algunos mediante escritos; los demás estudian a fondo lo que este nuevo movimiento significa para ellos.

2.4 - Malestar general e insatisfacción frente a las predicaciones en las denominaciones

Las almas piadosas están descontentas con los sermones y algunos, como Moody, se esfuerzan por remediarlo mediante un intenso despliegue de actividad. Pero dejo que todos estos movimientos sigan su curso.

2.5 - Se predicán las verdades fundamentales

La verdad se difunde, la verdad de la presencia del Espíritu Santo, consecuencia de la glorificación del Señor porque él, como Hijo del hombre, glorificó a Dios en la cruz, y también la verdad de la venida del Señor. Estas son las verdades fundamentales del Evangelio, basadas en la obra consumada de Cristo.

2.6 - Las controversias sobre las verdades fundamentales

Nuestra controversia se libra esencialmente con los incrédulos, lo cual me afecta profundamente, y contra esa herejía de que la encarnación fue una unión del Señor con la humanidad, la raza humana, cuando, por el contrario, la humanidad está arruinada y somos nosotros quienes estamos unidos al Hombre glorificado a la diestra de Dios en nuestra calidad de creyentes, por la acción exclusiva del Espíritu Santo. Ambas tendencias surgieron en Alemania, pero se están extendiendo por Europa y América. Pero estamos en el fin de los tiempos. Desde hace poco, la venida del Señor se apodera de las almas por doquier y la doctrina se difunde maravillosamente.

2.7 - La necesidad de la santidad, del apego a la verdad y de la constancia

Tengo la mente muy ocupada por esta controversia, no porque crea poder hacer mucho para liberar a los incrédulos; no pretendo eso en absoluto. Pero espero, si Dios quiere y por su gracia, fortalecer a los que son débiles y están turbados. Debemos aferrarnos a la santidad y a la verdad, con energía y constancia, pues todo y todos serán puestos a prueba. En verdad, muchos de los que fueron celebrados

desaparecen en la lucha, mientras que algunos de quienes no se lo habría esperado resultan amar al Señor.

2.8 - La conclusión personal y fraternal

Salude cordialmente a todos los queridos hermanos. Es posible que vuelva a verlos, solo Dios lo sabe. Todo se precipita, y debo pasar algún tiempo en Inglaterra. Pronto se cumplirán 3 años desde que estuve allí por última vez, y aun así fue solo por poco tiempo. Transmítale al Sr. M. toda mi profunda simpatía. No es nada, sin embargo, si el Señor no compensa él mismo tal pérdida. Él ara el corazón, pero solo para sembrar la buena semilla. Con el afecto de mi corazón.